

García Heras, Raúl, Crítica Bibliográfica de *Daniel Chudnovky & Andrés López, The Elusive Quest for Growth in Argentina (New York, Palgrave Macmillan, 2007) xviii + 217 págs.*, en *Anuario CEEED*, N° 1 – Año 1, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, 2009. pp. 233-235.

Crítica Bibliográfica

Daniel Chudnovky & Andrés López, *The Elusive Quest for Growth in Argentina* (New York, Palgrave Macmillan, 2007) xviii + 217 págs.

Desde la óptica de la economía del desarrollo y con una fuerte base empírica, Daniel Chudnovsky y Andrés López examinan el crecimiento argentino durante los últimos cuarenta años. El foco principal de su libro son los períodos de significativo crecimiento de 1964-74 y 1991-98 que la Argentina no pudo sostener a nivel macroeconómico y empresarial y culminaron en dos severas crisis político-económicas que dieron por tierra con los indicadores de progreso previos.

Este libro trata un tema clásico que ya ha preocupado a especialistas de diversas disciplinas. Pretende tomar en cuenta variables macroeconómicas e institucionales, así como las estrategias y rendimiento de las empresas bajo diferentes escenarios políticos y económicos. Para ello, y a diferencia de trabajos anteriores, combina un análisis histórico con los de índole económica e institucional, el uso del enfoque analítico narrativo recientemente desarrollado por Dani Rodrik e investigaciones propias basadas en datos sobre empresas representativas del sector manufacturero sistemáticamente compilados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), otros entes gubernamentales de la Argentina, y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Además, promete cuestionar las “explicaciones fáciles” sobre el caso argentino. (p. xv) Sin embargo, el Prefacio de la obra comienza con el conocido argumento de otros académicos de orientación neoclásica que han utilizado sobre todo el análisis institucional: pese a disponer de ricos recursos naturales y capital humano, el rendimiento económico de la Argentina durante las últimas cuatro décadas ha sido pobre y por ende el país es un “curioso enigma” para los especialistas en la economía del desarrollo. (p. xv)

El primer capítulo desarrolla la metodología y el enfoque ya citados y contextualiza el caso argentino en el marco de dos escuelas

opuestas que moldearon las ideas acerca del desarrollo a partir de 1945: la keynesiana que prevaleció hasta la década de 1970; y el posterior retorno de la ortodoxia neoclásica que cristalizó en el Consenso de Washington de los años 90. El capítulo segundo describe brevemente la evolución política, económica, e institucional de la Argentina entre fines del siglo XIX y el año 2000. Con la óptica neoclásica de Cortés Conde, Díaz Alejandro, Dellapaolera y Taylor, presta especial atención a la inestabilidad política, a la fragilidad del entorno institucional, y a la volatilidad económica. Su principal argumento es que, con fluctuaciones, a partir de 1930 se observa “una clara y sostenida trayectoria indicativa de retraso”. (pág. 19)

Seis capítulos adicionales son el núcleo central del libro. Allí se examina el crucial período 1962-74 en detalle, tanto a nivel macroeconómico como político. Esto obedece a su volatilidad e intensos conflictos en torno a la distribución del ingreso nacional, y porque como culminó en el trágico golpe militar de 1976 dicho lapso es aún el principal campo de debate intelectual entre los partidarios del paradigma de la industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) y los de la restauración neoclásica de fines de los años 70. El período transcurrido entre el colapso del modelo de la ISI y la liberalización económica y las reformas estructurales de los años 90 es visualizado como una gran depresión que por su ubicación temporal y controvertida idiosincrasia en realidad requiere un análisis más detallado. La discusión de las reformas estructurales de los años 90 y sus complejas consecuencias son más extensas y elaboradas. Incluyen un fundamentado panorama sobre las estrategias y el desempeño de empresas manufactureras que se basa en los datos estadísticos ya mencionados. El último capítulo es un relato estilizado de la declinación económica del período 1998-2002 y de la posterior reactivación hasta el año 2006. Aquí con toda franqueza se argumenta que “un proceso de crecimiento y desarrollo más sustentable” requiere solucionar cuestiones socio-económicas pendientes y fundamentalmente una sistemática reconstrucción del tramado institucional que mejore la calidad del proceso de toma de decisiones políticas y reduzca la actual corrupción en el país. (pág. 159)

Al igual que otros trabajos como el reciente de Spiller y Tommasi (2007) y pese a su ya citada promesa de cuestionar las “explicaciones fáciles” sobre el caso argentino (p. xv), en las Conclusiones los autores insisten en la importancia de la “fragilidad institucional” para entender “el

pobre rendimiento económico-social de la Argentina en el largo plazo.” También suscriben la idea de que, junto con una mayor capacidad del Estado, solo la estabilidad institucional y macroeconómica permitirán políticas públicas y procesos de toma de decisiones políticas constantes, creíbles y por ende exitosas. (pp. 161 y 176-177) De esta manera responden a interrogantes planteados en la Introducción (pág.13) que revelan la fuerte impronta del análisis institucional en el estudio del caso argentino.

Al mismo tiempo, cabe señalar que cuando se alejan de la óptica estrictamente institucional su diagnóstico final es más elaborado y convincente. Por otro lado, también muestran cómo los problemas macroeconómicos e institucionales confluyeron en el fracaso en la “reestructuración macroeconómica de las empresas durante los años 90 y el período de la industrialización sustitutiva de importaciones (ISI). (pp.

165-169) En segundo lugar, tras examinar un amplio espectro de fracasos en políticas públicas, identifican áreas clave cuya agenda pendiente en algunos casos y según su criterio el Estado debe encarar con la colaboración del sector privado. (pp. 165-175) Sin embargo, cabe señalar que los autores no analizan el rol de este último, tanto a nivel global como de la empresa. Presumiblemente esto se debe que en opinión de los autores esto excedía el alcance de su libro.

La obra ejemplifica la visión de quienes, luego de la experiencia argentina de los años 90, de manera mesurada en los últimos años han comenzado a dudar acerca de las bondades intrínsecas atribuidas a una reestructuración económica impulsada sobre todo por las necesidades del mercado. Pese a las observaciones ya señaladas, por su base empírica y teórica es un más que bienvenido aporte a los estudios de economía del desarrollo y sobre el caso argentino en particular.

Referencias

Pablo Spiller y Mariano Tommasi, The Institutional Foundations of Public Policy in Argentina (New York: Cambridge University Press, 2007)

Raúl García Heras

Universidad de Buenos Aires- FCE-CEEED, CONICET